

HISTORIA 396
 ISSN 0719-0719
 E-ISSN 0719-7969
 NÚMERO ESPECIAL
 SPECIAL ISSUE
 VOL 10 - 2020
 [13-38]

Historia 396
 Instituto de Historia PUC Chile
 10 años

DISCIPLINAS Y PROFESIONES PARA EL AULA: HIGIENE, EUGENESIA Y PEDAGOGÍA (1872-1941)

DISCIPLINES AND PROFESSIONS FOR THE CLASSROOM: HYGIENE, PEDAGOGY AND EUGENICS (1872-1941)

María Josefina Cabrera Gómez
 Pontificia Universidad Católica de Chile
 mjcabrer@uc.cl

Resumen

La lucha por la expansión del sistema educacional y la renovación pedagógica coinciden con discursos higienistas y eugenésicos que confluyen en la escuela. Un nuevo modelo de ciudadano emerge desde una nueva conceptualización de la infancia y del quehacer docente.

En este proceso, diversas disciplinas se apropian de ideas sobre la formación de individuos "útiles" para la sociedad. En sus discursos, y también en proyectos y políticas de la época, se observan rasgos de profesionalización enlazados con el interés en transformar la precaria situación de la infancia y, específicamente, de la escuela. De hecho, para comprender las transformaciones del periodo, cabe precisar qué médicos y docentes estuvieron convencidos de la relevancia de la enseñanza de hábitos y conocimientos sobre higiene, como también de que la educación física, colaboraría a la formación de ciudadanos. Estas políticas se complementaron con otras ligadas a ideas eugenésicas, que a su vez se sumaron a la enseñanza de educación cívica en las escuelas. El ideal democrático y ciudadano de estas décadas puso al servicio las ideas sobre la nación y por ello representó, junto con los ritos cívicos, una sinergia muy propia de la época en estudio.

Palabras clave: educación, escuela, profesionalización, medicina.

Abstract

The struggle for the expansion of the educational system and the renovation of teaching coincide with the hygienist and eugenics discourse which revolved around the school. A new model of the citizen emerges from a new conceptualization of childhood and youth. In this process, different disciplines appropriate the ideas

about the formation of useful individuals for society. Physicians and teachers were convinced of the relevancy of teaching habits and knowledge about hygiene, as well as the role that physical education would have for the formation of citizens. These policies were complemented by others related to the eugenic ideas, which were in turn, added to civic educational teaching in schools. The ideal of democracy and of the citizen of these decades were put at the service of the ideas about the nation. Which as a result, represented together with the civic rituals, a very characteristic synergy of the period in study.

Keywords: education, school, professionalization, medicine.

Como ha sido suficientemente documentado, el movimiento higienista, originado en Europa como respuesta a las consecuencias de la revolución industrial, tuvo gran influencia en los médicos en Chile¹, impulsándolos a participar tempranamente en el debate público. Las altas tasas de morbilidad y mortalidad, entre otros indicadores, especialmente en los sectores populares, hicieron que la preocupación sobre la higiene se convirtiera en una prioridad desde mediados del siglo XIX.

Precisamente, el higienismo basaba su enfoque en la noción de higiene, la cual incorporaba aspectos ambientales, sociales, políticos y morales, es decir, su conceptualización era bastante amplia². Por esta razón, la búsqueda por mejorar la salud de la población conllevaba el fortalecimiento del rol del Estado, y en ocasiones un conflicto con la libertad de los individuos. Un emblemático ejemplo de estas situaciones es el caso de la vacunación

-
- 1 Para una mirada panorámica sobre las publicaciones sobre medicina y salud, ver: Zárata, María Soledad, Del Campo, Andrea, "Curar, prevenir y asistir. Medicina y salud en la historia chilena." *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, Debates, 2014, disponible en <https://nuevomundo.revues.org/66805>.
 - 2 Esta corriente fue desarrollada, principalmente por médicos, desde fines del siglo XVIII en Europa. Se partía de la base de la gran incidencia del entorno ambiental y social en el desarrollo de las enfermedades. Ver, por ejemplo, Urteaga, Luis, "Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX", *Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*. Año V, N° 29. 1980, disponible en <http://www.ub.edu/geocrit/geo29.htm>. Para comprender las relaciones e influencias culturales de los médicos europeos y latinoamericanos, ver el artículo de De Almeida, Marta "Open circuit: the exchange of medical and scientific knowledge in Latin America in the early 20th century", *História, Ciências, Saúde. Manguinhos*. Vol.13. N°3. 2006, disponible en <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/17117517>.

forzosa³. En este ámbito, concordamos plenamente con Maricela González cuando plantea que:

“el higienismo fue la base de la salud pública moderna, pues su doctrina sensibilizó paulatinamente a las élites en la idea de que el Estado debía actuar en el colectivo para solucionar los problemas sanitarios de la población. El higienismo decimonónico chileno y latinoamericano -derivado de la corriente europea de la segunda mitad del siglo XVIII- fue especialmente impresionable a los efectos de la industrialización y la urbanización de la vida moderna y las consecuencias que estos procesos habían tenido sobre la sociedad”⁴.

Por su parte, el movimiento eugenésico también presente en Europa y Latinoamérica en el periodo, ha sido menos estudiado en Chile. Sin embargo, este vacío comienza a subsanarse debido al aporte de algunos especialistas como Marcelo Sánchez Delgado⁵, y Gabriel Cid quienes, pese a representar distintas miradas, han logrado situar a la eugenesia en la discusión académica. Este artículo pretende contribuir a dicha corriente pues, consideramos que aún no se logra establecer un diálogo fructífero entre el ámbito médico ligado al pensamiento eugénico y la educación tanto a nivel discursivo

-
- 3 En este dossier, Paula Caffarena aborda la figura del vacunador que surge producto de la necesidad de difusión de la vacuna a inicios del siglo XIX en un contexto en que la práctica médica comenzaba a ser sujeto de nuevas regulaciones. Ver: Cabrera, Josefina, “¿Obligar a vivir o resignarse a morir? Viruela y Vacuna: El debate sobre una enfermedad y su prevención a comienzos del siglo XX chileno” en Zárata, María Soledad (compiladora), *Por la salud del cuerpo. Historia y políticas sanitarias en Chile*. Santiago. Ediciones Alberto Hurtado. 2008. Ver, además Sater, William, “The Politics of Public Health: Smallpox in Chile” *Journal of Latin American Studies*. Vol. 35. N° 3. 1992.
 - 4 González, Maricela “Logros son acciones. Prácticas de intervención social y sanitaria en Chile, el Servicio Nacional de Salud, 1952-1973” Tesis para optar al Grado de Doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017, p. 34.
 - 5 Marcelo Sánchez dedicó su tesis doctoral al tema de la eugenesia (2016) y ha publicado numerosos y contundentes artículos que demuestran la relevancia de la esta corriente en el ámbito médico, v.gr. Sánchez, Marcelo, “La higiene racial explicada a los chilenos: las Conferencias de Otto Aichel (1927) y Erwin Baur (1930) en Santiago de Chile” *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Departamento de Historia. Universidad de Santiago de Chile. Vol. 22. N° 2. 2018. pp. 225-246. “Alimentación y eugenesia: aproximaciones desde Chile 190-1950”, en Juan Carlos Yáñez (coord.), *Gobernar es alimentar. Discursos, legislación y políticas de alimentación popular. Chile, 1900-1950*. Valparaíso. Editorial América en Movimiento. 2018, pp. 53-82. Hans Betzhold y el ‘superhombre’ chileno. Historia de una decepción (1938-1943)” coescrito con Nicolás Cárcamo. *História Ciências Saúde-Manguinhos*, 25 (suppl 1), 2018, pp. 51-68. Disponible en <https://doi.org/10.1590/s0104-59702018000300004>.

sivo como de políticas escolares⁶.

Para lograr este objetivo, analizaremos fuentes del mundo de la medicina, así como discursos y artículos de revistas del gremio de los docentes pues, como pretendemos demostrar, médicos y profesores asumieron un rol político que tuvo en común efectuar una defensa “científica” que se basaba en la representación de los sectores más desposeídos con quienes tenían estrecha cercanía.

Para ilustrar nuestra problemática a través de la mirada de la época, cabe observar un fragmento de una carta de Pedro Aguirre Cerda dirigida a la prensa donde señala:

“extraña el público que médicos y maestros se inclinen al extremismo; pero olvida que los unos y los otros son los que están más cercanos a la miseria, sin ver un verdadero sacrificio social por remediarla: el uno, ve afluir a los hospitales y a su estudio profesional el enfermo de hambre y desnudez, es decir al que no habría contraído su enfermedad consecuencial, o podría curarla si hubiera estado debidamente alimentado y con abrigo suficiente o tuviera recursos, mientras él, el médico, carece en la Beneficencia hasta de desinfectantes; el otro, nos cuenta que ha visto desmayarse en clase a alumnos que van sin alimento”⁷.

A comienzos del siglo XX es posible rastrear los primeros intentos por proteger la infancia de los diversos males que la aquejaban. Como ha planteado Nara Milanich, existe un primer avance, más simbólico que efectivo, dado por la promulgación de la Ley de Protección a la Infancia Desvalida (1912), la cual buscaba enfrentar el abandono, la explotación y los abusos. Pese a la escasa contundencia de las medidas asociadas a la nueva legislación, es importante tener cuenta este hito, pues la preocupación por la infancia irá en aumento pese a que los recursos siempre fueron insuficientes.

Dentro de este escenario, especialmente significativo fue el problema de la mortalidad infantil, pues esta “se encontraba entre las más elevadas del mundo y en los sectores populares era frecuente que los niños crecieran

6

7 Carta publicada en el periódico “La Nación” Santiago. 19 de octubre de 1934. p. 12.

en medio de la orfandad, el abandono y la vagancia⁸.

La búsqueda por paliar la realidad que encerraban estas cifras, se agudizó en los periodos de crisis económica que experimentó Chile, especialmente después de 1929. La conocida vulnerabilidad que demostró la economía del país condujo al interés por industrializar, así como también a la urgencia por educar y democratizar. De este modo, cuando observamos este panorama, podemos comprender aseveraciones como las del médico Leonardo Guzmán, quien afirmaba tajantemente sobre la eugenesia “no hay tema alguno que pueda interesar más al médico, al economista, al sociólogo y al político”⁹.

Las profesiones mencionadas son precisamente las que reflejan en gran medida la hipótesis que buscamos sostener en este artículo: el diálogo medicina y educación se nutre de la economía y de las nuevas disciplinas (psicología y sociología especialmente), y en las políticas con la eugenesia como bandera de lucha (antes había sido la higiene).

LA ESCUELA, ¿UN ESPACIO MEDICALIZADO?

En 1939, los profesores, reunidos para crear un programa para el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, enunciaron en su primera convención que:

“la salud de las futuras generaciones de Chile dependerá, en gran parte de la atención que se dé a los niños de la presente generación. Por este motivo, la escuela primaria constituirá uno de los centros más importantes en que se moldeará nuestra raza”¹⁰.

En este breve párrafo se configuran cuatro conceptos clave: salud, infancia, escuela (primaria) y raza; se verifica además una sensación de crisis, tan común y palpable en la historia de nuestro país, que insta a tomar acción

8 Chávez-Zúñiga, Pablo, y Soto-Lara, José Julián, “Mortalidad infantil en Santiago: representaciones y discursos, Chile, 1860-1914.” *Hist. Cienc. Saude Manguinhos*. Vol. 25. N° 4. 2018. pp.1281-1300.

9 Guzmán, Leonardo, “Prólogo”, en A. Grossi *Eugenesia y su legislación*. Citado en Cid, Gabriel, “Médicos, abogados y eugenesia negativa en Chile, 1933-1941”. *Anales de Historia de la Medicina*. Vol. 19, N° 1. 2009. pp. 35-46.

10 Unión de profesores, *Programa Educativo de la Unión de Profesores: resoluciones fundamentales de la Convención de Enero de 1939*. Santiago. Ed. de la Unión de Profesores. 1939. p. 3.

desde el espacio escolar.

Nuestra hipótesis sostiene que el pensamiento higienista y luego eugénico permeó el discurso en torno a la educación: Médicos, profesores y otros profesionales afines tales como psicólogos, sociólogos y economistas dieron cuenta de esta influencia. Como hemos esbozado, la medicina llegó al espacio escolar con fuerza de la mano del higienismo, por tanto, la eugenesia caló expeditamente en los discursos, políticas y prácticas en el ámbito educacional¹¹.

De hecho, si se observan los avances en materias de salud pública, podemos establecer que fueron a la par con los procesos de medicalización de la escuela, y con el nuevo concepto de infancia que empezaba a configurarse. Como bien lo explica Gabriela Ossensbach, especialista en historia de la educación iberoamericana:

“la expansión de los sistemas escolares y la atención a las cuestiones sociales que se produce en la primera mitad del siglo XX, fue acompañada de importantes innovaciones pedagógicas (...) que circularon ampliamente los principios del movimiento de la Escuela Nueva europea y el pragmatismo norteamericano impulsado por John Dewey, que vinieron a renovar la Pedagogía tradicional”¹².

Existe un consenso sobre la importancia de la transformación del concepto de la infancia; en primer lugar, porque esta etapa de la vida pasa a considerarse con sus características propias, y no como un tránsito hacia la adultez. En segundo lugar, y relacionado estrechamente con el primero, es que justamente durante estos años “debían crearse las aptitudes que, más adelante, serían vitales al adulto”¹³, es decir, comenzó a valorarse el proceso de aprendizaje y por ende de la metodología empleada. Precisamente,

11 Ver Sánchez, Marcelo, *Chile y Argentina en el escenario eugénico de la primera mitad del siglo XX*. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos, Santiago, Universidad de Chile, 2015. Sánchez, es autor, además, del artículo “La higiene racial explicada a los chilenos: las Conferencias de Otto Aichel (1927) y Erwin Baur (1930) en Santiago de Chile”.

12 Ossensbach, Gabriela, “Génesis histórica de los sistemas educativos” García, José Luis; Ossensbach, Gabriela; Valle, Javier M.: *Génesis, estructuras y tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos*, Madrid, OEI (Serie “Cuadernos de la OEI: Educación Comparada”, N° 3). 2001. p. 32.

13 Perdiguero Gil, Enrique (compilador.), *Salvad al niño: estudios sobre la protección a la infancia en la Europa mediterránea a comienzos del siglo XX*. Valencia, Universitat de valencia. Servei de publicacions, 2004, p.15.

los escritos de John Dewey en los Estados Unidos, Jean-Ovide Decroly en Bélgica (1871-1932), María Montessori (1870-1952) en Italia o la Institución Libre de Enseñanza en España tienen en común la centralidad que se le otorga al niño en su proceso de aprendizaje.

A partir de estas constataciones, consideramos que la afirmación de Sol Serrano sobre la escuela como “el primer centro de atención médica para niños” es iluminadora pues, como ella misma recalca: “La política de “regeneración higiénica” permeó todas las disposiciones legales del periodo”¹⁴.

Precisamente, estos antecedentes permiten comprender la necesidad de establecer un servicio médico escolar y de propagar la higiene a través de su enseñanza explícita como también dentro de la educación física. Por estos motivos, utilizaremos estas iniciativas para ejemplificar en los idearios de las profesiones que confluyen en la escuela. Para situar estos discursos que desembocan en una nueva institucionalidad, es fundamental tener en cuenta que la denominada *Escuela Nueva* concede un importante rol a la formación integral y democrática de los educandos. Acorde a estos argumentos, la escuela debía promover la formación intelectual, física y cívica. Esta reflexión surge a los cuestionamientos que comenzaron a surgir en el periodo sobre la inutilidad de la formación secundaria especialmente; una pugna que cristalizó en nuestro país en 1912¹⁵.

A su vez, esta idea de la integralidad hacía hincapié en el componente físico: el cuerpo -y en la formación cívica- el ciudadano, pues se estimaba que eran los elementos más descuidados y que más beneficios traería su fomento a la sociedad; de allí el interés en que la educación primaria integrara ambas aristas. A este respecto, es significativo que Pedro Aguirre Cerda en 1904, haya sostenido precisamente que el alumno debía ser educado “*intelectual, moral i físicamente*”, pues todas las dimensiones eran indispensables para el desarrollo de los ciudadanos.

En su estudio sobre educación pública, el político radical Eleodoro Domínguez afirmaba que:

14 Ponce de León, Macarena, Rengifo, Francisca, Serrano, Sol, *Historia de la educación, Tomo II*. Santiago, Taurus, 2012, p.148.

15 Nos referimos a la clásica disputa entre Galdames, Molina y Encina, que finalmente terminó con el triunfo de la opción humanista-generalista con consecuencias hasta el día de hoy. Ver, *Congreso Nacional de Educación Secundaria. Resúmenes de algunos temas del congreso*, Editorial Universitaria, Santiago, 1912. Disponible en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86422.html>.

“El problema de la educación pública debe ser abordado teniendo en cuenta, además de las condiciones generales del ambiente, todo lo que hoy sabemos del hombre y del niño, es decir, todo lo que la ciencia nos dice actualmente acerca de *cómo debe vivir* un ser humano”¹⁶.

Cabe preguntarnos entonces por aquellas condiciones del ambiente y especialmente por ese “todo” de saberes. ¿En qué consistía este importante conocimiento científico que era capaz de decirnos como debe vivir un ser humano?¹⁷.

Esta reflexión nos trae de vuelta al interés en la integralidad de la enseñanza; la Ley de Instrucción Primaria Obligatoria, recogió este principio estableciendo que “la instrucción primaria tendrá por objeto la educación física, la educación moral y la educación intelectual del menor”¹⁸. Esta legislación consagró la obligatoriedad de los cursos de higiene, educación cívica y física tanto para profesores como para estudiantes¹⁹, configurando una estructura clave para analizar la incorporación de la medicina, y de la eugenesia específicamente, en la escuela.

HIGIENE Y EDUCACIÓN FÍSICA

En 1872, se dictó el decreto que hacía obligatoria la enseñanza de la higiene y la educación física en las escuelas, sin embargo, durante décadas exis-

16 Domínguez, Eleodoro, *El Problema de Nuestra Educación Pública*. Santiago, W. Gnadt, 1935, p.18.

17 El historiador Jorge Rojas se ha especializado en historia de la infancia. Sin embargo, algunas de sus publicaciones integran la problemática racial, tal como es posible de verificar en uno de sus últimos artículos “Los rasgos físicos de los chilenos”, en Góngora, Álvaro y Sagredo, Rafael, *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile*: Santiago, Taurus, 2009. Por otra parte, Pablo Toro se ha dedicado a la historia de la educación y su relación con la formación cívica y ciudadana, Se sugiere revisar su artículo “Como se quiere a la bandera: notas sobre nacionalismo, ciudadanía y civilidad en la educación chilena (1910-1945) en Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, *Nación y nacionalismo en Chile: siglo XX*, Santiago: Eds. Centro de Estudios Bicentenario, 2010. En este mismo volumen hay otros artículos atinentes de Peter Barr Melej y Bernardo Subercaseux. De Gabriel Cid, véase también “Médicos, abogados y eugenesia negativa en Chile, 1933-1941”. *Anales de Historia de la Medicina*. Vol. 19. Nº 1. 2009. Por último, la tesis de licenciatura de Letelier Carvajal, Javiera, “*Gobernar es Poblar... Seleccionadamente*” *Ideas Eugénicas en Chile 1925-1941*, UAH, 2009.

18 Ponce de León, Rengifo y Serrano, *Historia de la Educación chilena, Tomo II.*, p. 249.

19 Posteriormente, la reforma de 1927 señalaba explícitamente que todo profesor primario y secundario debía tener preparación para educación física.

tieron numerosas dificultades para aplicar efectivamente esta normativa:

“en la higiene hemos avanzado muy poco. Es considerada todavía como cualquier injerto, aparece diluida, ya en la Historia Natural, ya en la Biología, pero no se la trata sola, para fijarle los rumbos propios y de orden sistemático que le corresponde en los programas escolares”²⁰.

Las deficiencias en materia de enseñanza de la higiene incluían también el exceso de teoría por sobre la práctica. Por ejemplo, se instruía sobre una serie de mecanismos fisiológicos, y se dejaba fuera la adquisición de hábitos higiénicos. A su vez, los problemas de infraestructura de las escuelas, baños adecuados por mencionar un elemento indispensable, también meraban la incorporación de la higiene a la vida escolar.

En el caso de la educación física, constatamos un desarrollo mayor en estas décadas, pues existió un impulso constante y una mayor inversión estatal. De hecho, luego de incorporada la asignatura de Educación Física al programa de estudios de los docentes del Instituto Pedagógico en 1902, se creó el Instituto de Educación Física y Manual, el cual tuvo un carácter pionero en América Latina. La institución dependía directamente del Ministerio de Instrucción Pública hasta que pasó a formar parte de la Universidad de Chile bajo la denominación de “Instituto Superior de Educación Física” en 1918²¹.

En una tesis para optar al grado de médico del año 1919, titulada significativamente “*Un problema médico-escolar: contribución al estudio de las desviaciones de la columna vertebral en nuestros escolares*”, el autor realiza una minuciosa investigación abarcando alrededor de mil escolares para determinar causas de dolencias lumbares. El diagnóstico indicó que en muchos casos estas lesiones y malestares podían evitarse con prevención y buenos cuidados desde la infancia. De hecho, para el facultativo, el estado de salud de los estudiantes resultó desalentador, por lo que Jirón recomendaba intensificar la asistencia médica y continuar el fomento de la educación física:

“queremos recordar que contamos con uno de los gabinetes de mecanoterapia mejores del mundo; funciona desde hace varios años en el Instituto de Educación Física y tiene una ins-

20 Canales, Pedro, *Higiene moderna: Lecciones prácticas para la escuela y familia*. Santiago, Impr. Chile, 1912, p. 3.

21 En 1918, pasó a denominarse “Instituto Superior de Educación Física”.

talación completa de aparatos Zander. Es dirigido por el Director del Instituto de Educación Física quien tiene varios estudiantes de medicina como ayudantes”²².

Cabe precisar que la educación física se basaba en el modelo alemán, al igual que otras asignaturas en la época, por lo que su implementación fue tempranamente fortalecida por el Estado pese a la falta de recursos, que era el principal escollo para todas las políticas del periodo. Los ejercicios gimnásticos cobraron importancia en el currículum escolar porque además del evidente objetivo de robustecer el cuerpo, se estimó que su práctica tenía consecuencias beneficiosas en otros ámbitos:

“la gimnasia persigue también un *efecto moral*. En efecto, la gimnasia, y principalmente de aplicación y juegos escolares y deportivos, desarrollan en el individuo sentimientos muy fuertes de moralidad que le hacen salir victorioso en las luchas íntimas con los vicios que condena la sociedad. La educación física, desarrolla también notablemente la vida psíquica, persiguiendo un *efecto intelectual*. Enriquece el conocimiento de los alumnos con conceptos claros y precisos, ejercita la memoria, da mayor impulso a la fantasía y ejercita el espíritu en las comparaciones²³.

Respecto a la divulgación de los preceptos higiénicos hacia la sociedad en su conjunto, vemos como el Estado buscaba paliar las consecuencias de la “cuestión social” mediante la educación. Este intento, a veces desesperado, por llegar a los hogares, se manifestó con fuerza a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX:

“no hace mucho tiempo, el Ministro de Instrucción Pública acudió a la Facultad de Medicina para proponerle e interesarla en algunas cuestiones de palpitante interés (...) me refiero a la educación física y al estudio de la higiene en las escuelas y colegios de la República²⁴.

22 Jirón, Gustavo, *Un problema médico-escolar: contribución al estudio de las desviaciones de la columna vertebral en nuestros escolares*. Santiago, Imprenta y Encuadernación “New York”, 1919, p.63.

23 Martínez, Guillermo, *Metodología especial de la Educación Física*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1916, p.57.

24 Murillo, Adolfo, *De la educación Física y de la enseñanza de la higiene en los liceos i escuelas de la república. Informe presentado a la facultad de medicina*. Santiago de Chile, Imprenta de la librería de El Mercurio, 1872. p. 65.

Con estas palabras, el connotado médico Adolfo Murillo comenzaba su informe sobre higiene y educación física en 1872, que incorporaba un detallado manual de implementación en las escuelas. Cabe destacar a raíz de estas palabras iniciales, la preeminencia de la ciencia médica en estas materias, pues es el Ministerio de Instrucción Pública, el que acude a la Facultad de Medicina en busca de colaboración. En el siglo XIX europeo, ocurrió una situación similar, pues quienes primero promovieron la práctica física y la higiene escolar no fueron los pedagogos sino los médicos.

Volviendo a Chile, luego de aprobado el decreto que hacía obligatorio el estudio de ambas disciplinas, Murillo y Joaquín Aguirre entre otros facultativos, escribieron y tradujeron sendos manuales sobre la enseñanza de la higiene (física y mental) y la "gimnasia", como se la conocía en la época.

Estas publicaciones formaron parte de los esfuerzos levantados por los seguidores de la corriente higienista, que buscaba ambiciosos objetivos tales como cambiar las costumbres sociales para hacer frente a las enfermedades y disminuir la mortalidad. Precisando, vemos que en Murillo (1872) y Aguirre (1886), la búsqueda por el fortalecimiento de la raza apelaba a la salud más que a condiciones hereditarias y la educación física tenía un sentido moral y social más que nacionalista. Sin embargo, estas características se irán transformando en las siguientes décadas, pues la idea de formar jóvenes sanos y robustos, preparados para defender a la patria, se asociaría inequívocamente al concepto de raza o de fomento de la denominada *chilenidad*.²⁵

La distinción presentada no debe inducir a pensar que estas nociones fueron excluyentes pues, lo que observamos es coexistencia, entrelazamiento o incluso complemento de postulados "hereditaristas" versus "ambientalistas"²⁶, en su concepción más sencilla. Por ejemplo, el reconocido cirujano Guillermo Münnich, al referirse a los factores hereditarios y la educación física, afirmaba taxativamente que "el nuevo ser nace parecido a sus padres, rubio o negro, grande o chico, atleta o raquítico. La mejor educación física posterior puede cambiar muy poco estas condiciones, cuando mucho puede hacer de un niño delicado un muchacho robusto"²⁷.

25 Ver Cabrera Gómez, María Josefina. *La formación del carácter y la vocación: discursos médico-educacionales en torno a la "normalidad" y "anormalidad" en la escuela (1920-1940)*. En: Vetö, Silvana; Correa, María José (Coords.) Coloquios. La Locura. Historia, prácticas e instituciones. Siglos XIX-XX, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, No. 15, 2015.

26 Ponce de León, Rengifo y Serrano, *Historia de la educación en Chile, Tomo II*, p. 226.

27 Betzhold, Hans, *Eugenesia*. Santiago, Editorial Zig-Zag, 1939, p.84.

Por su parte, el médico y político Eduardo Cruz Coke, llamaba la atención sobre el factor medioambiental en el desarrollo físico, haciendo especial hincapié en la alimentación de los educandos:

“es necesario llamar la atención a que las estructuras corporales que constituyen características raciales solo en parte son determinadas por factores hereditarios y que aquellas más importantes para la Salud Pública y para el rendimiento social del individuo tienen su origen en condiciones nutritivas, susceptibles de ser perfeccionadas por una alimentación inteligente”²⁸.

Como mencionamos anteriormente, las mediciones cada vez más frecuentes y extensas, hicieron que se conociera con mayor exactitud los problemas que enfrentaban los niños. Justamente la educación física colaboraba esta práctica, de hecho, según Rojas en la década del treinta, era habitual que se efectuaran al menos “dos mediciones anuales a todos los alumnos, en las clases de educación física, al iniciarse y finalizarse el año escolar”²⁹. En este aspecto, se evidencia que la labor de la educación física retroalimentaba a las políticas.

A su vez, el análisis de mayor cantidad de datos y la recepción de observaciones de una serie de visitantes, dieron cuenta que una problemática clave que era esencial y constituía un requisito para otros avances: se trataba de la alimentación. En esta temática, el panorama era especialmente desalentador, pues:

“el niño que ingresó a la escuela lo hizo fisiológicamente trastornado por el hambre. La desnutrición, constataron las autoridades públicas y los profesionales del ámbito educacional, era el enemigo endémico del niño y sus consecuencias biológicas lo acompañarían de modo *irreversible* a lo largo de su vida. Las nuevas técnicas científicas identificaron por medio de parámetros biomédicos una relación causal entre el subde-

28 Cruz Coke, Eduardo, “Plan de gobierno de Chile para mejorar la alimentación del pueblo”, *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*. N° 7, julio de 1937, p. 636. Cruz-Coke personificó el rol social que los médicos asignaban históricamente a su profesión, pero fue más allá, liderando reformas sustanciales en la línea de la Medicina Social. Algunas de estas reformas fueron las leyes promulgadas en 1938 ‘Ley de madre y el niño’ y ‘Ley de medicina preventiva’, además de otras regulaciones importantes sobre Sanidad y Previsión Social y la constitución del Consejo Nacional de Alimentación.

29 Rojas, *Rasgos*, p.84.

sarrollo físico y el cognitivo”³⁰.

En estas palabras de Francisca Rengifo, se grafica muy bien la situación de los escolares y sus consecuencias, lo que también fue percibido por los contemporáneos. Precisamente, algunas disciplinas auxiliares como biotología cobraron importancia en el periodo, y colaboraron a que pudieran establecerse asociaciones entre los rasgos físicos y psicológicos; además de valorar el aporte que podía significar la incorporación de la higiene y la educación física en las aulas.

En Chile, sabemos que los médicos se involucraron tempranamente en la escuela, a fines del siglo XIX con ideas higienistas y desde principios del XX, con ideas de corte eugénico. Por este motivo, es importante considerar lo que Ana María Talak señala para el caso argentino sobre las ideas de higiene y de eugenesia, las cuales: “se desarrollaron en el marco de un conjunto de saberes y prácticas más amplio, que se conoció como medicina social”³¹. Efectivamente, la medicina social fue un ideal de los médicos en Chile, cuya labor se orientó hacia los más vulnerables. De hecho, como plantea el doctor Agüero en un artículo publicado en la Revista de Educación:

“es necesario dejar bien en claro que poseyendo la higiene, entendida como medicina social preventiva, tres funciones perfectamente determinadas, a saber: 1.-la conservación de la salud, 2.-la prevención de manifestaciones patológicas y, 3.- la extensión de estas dos naciones del individuo a la colectividad, es decir, la socialización del estado de salud”³².

Estas aseveraciones sobre la funcionalidad de la higiene, nos remiten a las reflexiones iniciales de este artículo, sobre la relevancia del espacio escolar como propagador de las ideas hacia el resto de la sociedad. A su vez, nos permite observar un concepto de salud, aun asociado a la ausencia de enfermedad, pero ya no solo limitado a esa condición. En esta línea, y siguiendo el análisis de Serrano, Rengifo y Ponce de León, cabe mencionar que si

30 Ponce de León, Macarena, Rengifo, Francisca, Serrano, Sol, *Historia de la educación, Tomo III*. Santiago, Taurus, 2018, p.15.

31 Talak, Ana María, “Eugenesia e Higiene Mental: usos de la psicología en Argentina (1900-1940)”. En Miranda, M y Vallejo, G (Comp.), *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina Editores. 2005, pp. 563-599.

32 “La higiene mental en nuestra estructura sanitaria”, *Revista de Educación*. N°88. julio de 1937. Año VII. pp. s/n.

bien la idea de cuidar el cuerpo no era desconocida para la pedagogía, la novedad residía en el vínculo concreto con la problemática social y nacional; pues tal como puntualiza el educador Moisés Mussa³³, “el niño sano es fácilmente educable. Es fácil desde un principio enseñarle con mano firme, pero cariñosamente, los primeros hábitos de limpieza, sus primeras obligaciones como miembro del equipo”³⁴.

Por el contrario, un niño enfermo constituye un problema prácticamente insalvable; de ahí que la eugenesia se tradujera en políticas públicas que buscaron intervenir en la población, infantil y juvenil especialmente, para “mejorar la raza” a través de distintos medios.

La higiene y la educación física constituyeron dos elementos cruciales para dichos propósitos; cabe precisar que ambas tenían un componente moral y cívico, es decir, no se reducían al cuidado del cuerpo. En el manual de Educación Física de Guillermo Martínez, profesor del ramo y visitador de escuelas, el autor desarrolla varias ideas sumamente interesantes, que nos permitimos transcribir:

“la educación física, exige del maestro, en defensa del sistema nervioso del niño, un trato paternal, de amor. La escuela no sólo es una institución instructora o educadora según los métodos y sistemas conocidos, sino que es una institución inteligente, previsora, que aprovecha de las experiencias recogidas de su misma actividad para corregir, mejorar, ampliar, justificar o detestar los métodos y sistemas educacionales; es en buena cuenta un organismo vivo. Una de las tareas más elementales que tiene que cumplir para esto, es conocer bien al alumno, estudiar con cuidado su desarrollo psíquico y físico, su vida fisiológica, descubrir su individualidad, para guiar su

33 Moisés Mussa Battal fue un destacado educador chileno, de origen sirio. Nació en Valparaíso, el 1 de enero de 1900. Cursó sus estudios primarios en Rancagua y posteriormente se trasladó a Santiago donde ingresó a la Escuela José Abelardo Núñez y luego, al Instituto Pedagógico. Obtuvo su título de Profesor de Estado en Castellano y Filosofía en 1925. Gracias a la obtención de una beca viajó a perfeccionarse a EE. UU. Se destacó como director de la Revista de Educación entre 1933 y 1937, además de su rol de maestro, conferencista y escritor pedagógico. Entre sus obras se destacan *Guía de Observaciones Pedagógicas*, *Nuestro Problema Educacional*, *Problemas Vitales del Magisterio*, etc. En ellas, problematiza la realidad pedagógica chilena, da luces acerca de la orientación vocacional, el rol de los profesores y entrega una mirada político-social a las carencias educacionales del país. Falleció en Santiago el 27 de Julio de 1982.

34 Mussa, Moisés, “La actividad en los niños”. *Revista de Educación*. N°92. noviembre de 1937. p. 23.

educación según estos conocimientos (...) La educación física contribuye también en gran parte, a esta obra”³⁵.

En esta reflexión, el autor incorpora la relevancia del trato afectuoso del profesor y la capacidad de adaptación de la escuela ante los diferentes métodos, ambos tópicos presentes en el ideario de la escuela nueva. Además, acorde a estos principios, destaca la importancia de conocer al educando en profundidad, pues dicho conocimiento permite justamente el acomodo de la enseñanza y con ello mejores resultados de aprendizaje.

EL SERVICIO MÉDICO ESCOLAR

En 1904, la primera mujer en titularse de médico en Latinoamérica, Eloísa Díaz, viajó a Buenos Aires para exponer en el Congreso Médico Latino-Americano. En dicha instancia, Díaz dio cuenta del grave problema de insalubridad de los establecimientos educacionales, y del precario estado de salud de los niños que acudían a sus aulas:

“he visitado día a día en este periodo de más de dos años todas las escuelas ubicadas en el departamento de Santiago (...) En los informes que he elevado al Ministerio de Instrucción Pública, he pedido que se continúe la edificación escolar, que, mientras estos se verifica, se coloquen ventiladores en las salas de clases; que se tapen las acequias, que se evite el riego de los patios con aguas inmundas de éstas mismas, que se construyan gimnasios, que se aleje a la vecindad de las escuelas los depósitos de licores, las casas de tolerancia, las caballerizas, etc.; he pedido la creación de dispensarías y policlínicas especiales para los niños de las escuelas públicas; que se funde una Sociedad Protectora para estos mismos niños, en donde se les proporcione alimento y abrigo a los que carecen de ellos; que se haga única la asistencia diaria; que se disminuya el horario escolar, y, por fin que se instalen baños de lluvia o duchas de escuelas, etc.”³⁶.

35 Martínez, *Metodología especial de la Educación Física*, p.35.

36 Reorganización del Servicio Médico Escolar. Trabajo leído en la Sección de Higiene del Congreso Médico Latino-Americano por la señorita Dra. Eloísa R Díaz, médico-inspector de las Escuelas Públicas de Santiago, Santiago de Chile, Imprenta Nacional, Calle de la Moneda, núm.1455, 1901, p.5.

Eloísa Díaz fue incansable en su búsqueda por organizar los recursos estatales (y conseguir privados) en favor de las escuelas, seguramente su labor le había causado un profundo impacto. Como mujer de elite y, por su formación en la escuela de medicina, ella estaba imbuida de los ideales sociales de la época. De hecho, a ella se atribuye el concepto de *miseria fisiológica* que luego se siguió utilizando para describir a la situación que afectaba a la infancia:

“la casi totalidad de los niños que concurren a las escuelas públicas, como pertenecen a la clase proletaria, viven por lo general en habitaciones estrechas y mal ventiladas, sin tener la menor noción de higiene y, si a esto agregamos la mala alimentación y la absoluta falta de aseo, tenemos fácilmente explicadas las principales causas de la *miseria fisiológica* que se nota en la mayoría de los escolares³⁷.

Pues bien, en 1911 se creaba por decreto la Inspección Médico Escolar³⁸. Al comienzo, se trató esencialmente de un consultorio para maestros y alumnos de las escuelas primarias, que prestaba atención médica. Por tanto, su administración dependía del Ministerio de Educación Pública, a través de la Inspección General de Educación Primaria. Hasta 1925 funcionó de este modo para luego convertirse en el Departamento de Educación Sanitaria, y más tarde en Instituto de Salud Escolar.

En este proceso, es importante consignar que el servicio pasó de ser un organismo que practicaba medicina curativa exclusivamente a uno que integraba la medicina preventiva, por lo que fue aumentando sus funciones y personal. Precisamente, como bien sostiene la especialista en historia de la ciencia Mercedes del Cura, observamos que la medicina llega a la escuela “con un doble objetivo: llevar a cabo atención y control médico-higiénico a los escolares y divulgar una serie de principios higiénicos que a través de los niños podían llegar a las familias y, por extensión, al conjunto social”³⁹.

En el año 1928, las prestaciones médicas que dependían del Instituto de Salud Escolar (Ministerio de Educación) fueron suprimidas, y el servicio médico escolar pasó a formar parte de la Dirección General de Sanidad, de-

37 *Ibíd.*, p 16.

38 Decreto N° 390, el 3 de abril de 1911. En abril de 1928, el Gobierno creó el Instituto de Salud Escolar designando director al Profesor Eugenio Cienfuegos.

39 Del Cura, Mercedes, *Medicina y pedagogía: la construcción de la categoría “infancia anormal” en España (1900-1939)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011, p. 53.

pendiente del Ministerio de Higiene, Asistencia, Trabajo y Previsión Social creado en 1924 (futuro Ministerio de Salud) consultando:

“cinco equipos médicos escolares, dos enfermeras y dos visitadoras sociales. Por primera vez, se intentó realizar labor preventiva examinando al alumno aparentemente sano. En sus siete meses de labor alcanzó a fichar a más o menos, veintidós mil escolares, consignado los datos antropométricos y examen físico completo”⁴⁰.

A partir de estos antecedentes, Francisca Rengifo sostiene que:

“el gran obstáculo fue la carencia de fondos y la crisis económica del treinta frustró su desempeño. Quedó el diseño institucional, pero sin financiamiento ni personal capacitado para funcionar”⁴¹.

De hecho, después de la separación del auxilio escolar de la asistencia sanitaria, y pese a la permanente falta de recursos descrita, se intentó otorgar un nuevo impulso al Servicio Médico Escolar bajo la dirección de la doctora Luisa Pfau, quién asume su dirección en 1935. Se logra abarcar un mayor número de niños, y se amplían las actividades preventivas especialmente mediciones y exámenes⁴².

Como queda de manifiesto, el registro de la población escolar cobraba cada vez más por importancia por distintas razones relacionadas entre sí: la alta mortalidad y morbilidad de los niños, la problemática de inasistencia a la escuela, y en términos más generales coincide con el incipiente desarrollo de la estadística y el interés por censar con mayor exactitud a la población a través de distintos canales. Además, constatamos que la idea sobre que: “la prevención resultaba más económica que la lucha contra la enferme-

40 Mesa V., Alberto, *Análisis del Servicio Médico Escolar: tesis para optar al grado de médico-cirujano de la Universidad de Chile*. Santiago, Impr. Ela, 1948. p.103.

41 Rengifo S., Francisca, “Familia y escuela: una historia social del proceso de escolarización nacional. Chile, 1860-1930” En: *Historia* (Santiago). Santiago. Vol. 45. N° 1. 2012, p. 123-170. Como también se menciona en el artículo, hasta 1928, las prestaciones médicas a través de la escuela estaban en manos del Instituto de Salud Escolar dependiente del Ministerio de Educación, el cual fue suprimido, y el servicio médico escolar fue destinado en adelante a la Dirección General de Sanidad, Ministerio de Higiene, Asistencia, Trabajo y Previsión Social (futuro Ministerio de Salud).

42 En 1942 se creó por decreto N°20/1412, con fecha 7 de octubre, la Dirección General de Protección a la Infancia y la Adolescencia, (Protinfa). En como resultado de la fusión del Departamento Central de la Madre y el Niño con el Departamento de Sanidad Escolar.

dad y la muerte"⁴³ estaba cada vez más extendida; los médicos se habían encargado de dicha concientización sin dudas, la cual era especialmente relevante para el caso de los niños. Por otra parte, existieron otras conclusiones respecto a la disminución de la población infantil, y era que ésta traía consecuencias devastadoras para las familias y para el país en su conjunto, pues generaba precisamente "la extinción de la raza y la desaparición de la nación". De este modo, la protección a la salud física y moral de los niños terminó siendo una preocupación transversal. A su vez, y siguiendo la argumentación de Jorge Rojas, observamos que este interés en las mediciones se vinculó a la búsqueda por reconocer las "características raciales de los chilenos", pues los estudios y tratados europeos (y norteamericanos) no calzaban con nuestros patrones físicos y mentales. La palabra "raza" comenzó a verse cada vez más frecuentemente en escritos de distinta índole.

En su interesante artículo sobre los rasgos físicos de los chilenos, Rojas puntualiza que:

"el interés por medir y describir las características físicas del cuerpo tuvo amplias proyecciones en los últimos años del siglo XIX y sobre todo a partir de inicios del XX. La pediatría fue una disciplina que promovió activamente la medición del cuerpo...el principal interés estuvo en los lactantes y luego se amplió a los escolares...En Francia, Paul Godin fue uno de los autores que más se dedicó a estudiar el crecimiento, llegando a crear una especialidad, la auxiología, dedicada a comprender este fenómeno. Su interés por hacer confluir la antropometría y la pedagogía lo llevaron a ser pionero en la antropometría escolar"⁴⁴.

La antropometría escolar fue una de las tantas disciplinas que surgieron en el periodo producto de determinados cruces y especializaciones; estrechamente vinculada a la biotipología y a la eugenesia. Finalmente, el objetivo último era medir y comparar a distintos sujetos estudiando sus similitudes y diferencias⁴⁵:

43 Rojas Flores, Jorge. "Los rasgos físicos de los chilenos". En: Góngora, Álvaro y Sagredo, Rafael. *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile*. Santiago, Taurus, 2009, p.19.

44 *Ibid.*, p.67.

45 Ver, por ejemplo, Stern, Alejandra, "Mestizofilia, biotipología y eugenesia en el México post-revolucionario: hacia una historia de la ciencia y el Estado, 1920-1960". En: *Relaciones, Estudios de Historia y Sociedad*. Vol. XXI. N°. 80. invierno de 2000.

“estudios y prácticas médicas y antropológicas, junto a reflexiones generales en el campo de la sociología y el derecho, nutrieron diagnósticos políticos tratando de explicar las enfermedades sociales que aquejaban a las naciones hispanoamericanas. La diferencia étnica era problema, y en ella el marcador racial fue central, sobre todo porque aquella diferencia habitaba en las grandes mayorías a las que se debía gobernar y civilizar”⁴⁶.

Paralelamente, la pedagogía comenzó a elevar su status científico con las nuevas teorías vinculadas a la escuela nueva, por lo que nuevas (y viejas) disciplinas comenzaron a formar parte de su quehacer. Como bien explica Iván Núñez para introducir su estudio sobre el funcionalismo en Chile:

“las nacientes psicología y sociología constituyeron premisas de la «escuela nueva». Pero también lo constituyó la biología. No es de extrañar (...) que varios de los profetas de la escuela nueva hayan sido médicos o biólogos: Montessori, Decroly, Piaget y otros. Bajo su orientación, la nueva pedagogía, de base científica, se centra en el educando y se define como «activa y funcional»⁴⁷.

Como veremos, el enfoque biologicista tuvo una duración bastante prolongada en el tiempo, pues solo empezará a decaer luego de finalizada la segunda guerra mundial. Además de persistente, esta mirada será fundamental para entender los discursos y políticas en torno a la educación y a la protección de la infancia específicamente, pues el sustento de estas teorías es de índole económica y social, como bien dice Rojas, la búsqueda por detener la mortalidad y fortalecer la raza “no se trataba de un asunto sentimental”, sino de una solución científica ante un trágico diagnóstico.

En este sentido, es necesario comprender el estrecho vínculo entre la denominada cuestión social y la relevancia que cobró la higiene, pues la idea de *mejorar la raza* tiene su origen justamente en la constatación de su decadencia o *degeneración* como se decía en el lenguaje de la época. Manuel Durán explica esta transformación puntualizando la diferencia

46 Pérez, Tomás, Yankelevich, Pablo (coordinadores), *Raza y política en Hispanoamérica*. México. Colmex, Bonilla Artigas Editores, 2017, p. 14.

47 Núñez, Iván, “Biología y educación. Los reformadores funcionalistas. Chile 1931-1948”. En *Cuadernos Chilenos de historia de la educación*. N°. 1. 2013. p.66.

entre higienismo y eugenesia:

“mientras el higienismo es concebido bajo términos profilácticos, centrando su atención en una reforma urbana y ambientalista, la eugenesia se abocó a la regeneración racial de la población, bajo la idea de la decadencia que ha sufrido la especie humana y la civilización”⁴⁸.

HIGIENE MENTAL Y PSICOLOGÍA

Una de las vetas más significativas de estos estudios, fuera de la medicina y pedagogía, fue la psicología otra disciplina nueva que cobrará un gran peso en las discusiones, pues su *expertise* se vinculará a dos ámbitos especialmente claves:

“el estudio sobre los fracasos escolares y sobre las diferencias individuales [y] los trabajos de Freud y el movimiento mundial sobre “higiene mental”, que tienen en Clifford Beers como el más destacado paladín desde 1908”⁴⁹.

En 1908, Beers fundaba la sociedad de higiene mental, mientras los estudios sobre las diferencias individuales se masificaban vinculándose al movimiento eugenésico, y especialmente al auge de los test y mediciones que marcan las primeras décadas del siglo XX, como hemos tenido ocasión de mencionar. Este mismo año, el profesor alemán Wilhelm Mann fundaba en Santiago el Laboratorio de Psicología Experimental del Instituto Pedagógico, cuya finalidad era:

“servir a las necesidades de la pedagogía chilena, evaluando y estableciendo la tipología del estudiantado nacional. La psicología aparecía, así, como una herramienta pedagógica, y se desarrollaba primero con ese estatuto, lejos de ser considerada una disciplina independiente con un objeto propio”⁵⁰.

48 Durán, Manuel. “Género, cuerpo, gimnasia y sexualidad en los manuales educacionales higienistas y eugenésicos en Chile, 1870-1938”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*. Vol. 18, N° 1. 2018. p 39.

49 *Ibíd.*, p. 41.

50 Vetó, Silvana, “Higiene mental infantil y psicoanálisis en la Clínica de Conducta, Santiago de Chile, 1936-1938”. *Asclepio*. [S.l.]. Vol. 69. N° 2. dic. 2017. En este dossier, la autora profundiza sobre las formas en que la psicología fue practicada antes de su profesionalización, específicamente en el campo de la criminología minorista.

Siguiendo el análisis de Silvana Vettö, quien ha estudiado en profundidad la presencia del psicoanálisis en Chile entre otras temáticas relacionadas, observamos que interés por la psique infantil apareció primero en el campo pedagógico; y también en estrecha relación con la medicina social y la eugenesia. De hecho, en la Liga Chilena de Higiene Mental (1931), tenía como objetivo la prevención de enfermedades, especialmente aquellas que podían heredarse o adquirirse por degeneración, de allí la centralidad de la infancia. Sin ir más lejos, la tesis de Salvador Allende, ministro de salubridad de Pedro Aguirre Cerda, tenía por título *Higiene mental y delincuencia* (1933); una de sus principales preocupaciones era la sociedad en su conjunto, por tanto, la labor preventiva era esencial.

Como vemos, la psicología juega un importante rol en la escuela a través de la higiene mental y más tarde en la orientación vocacional de los jóvenes, pues resultaba perentorio conocer al estudiante para encauzar sus aptitudes, y dado que:

“las facultades mentales tienen marcada influencia sobre las aptitudes (...) la inteligencia, el grado de atención, la memoria visual, la memoria auditiva, por ejemplo, no tiene duda que son facultades que tienen gran influencia en los valores profesionales del individuo”⁵¹.

El apogeo de la psicología experimental y de la mirada científica en general, incluso positivista en algunos casos, llevó a muchos especialistas a afirmar que “la base de toda educación es el conocimiento perfecto del ser humano por medio de los estudios experimentales”⁵². Por esta razón, el profesor, ayudado por el psicólogo, debe concentrar sus esfuerzos en “hacer un examen de las capacidades de sus alumnos con el fin de clasificar bien y poder proporcionarles una enseñanza adecuada a su nivel mental, evitando de esa manera los múltiples inconvenientes”⁵³.

En este aspecto, un manual de higiene de 1907 ofrece una descripción impresionante por lo actual de su perspectiva. Bajo el específico acápite titulado: “La enseñanza oral o de viva voz, mediante la lectura de un texto y por medio de apuntes, consideradas desde el punto de vista higiénico”, el autor da cuenta de una discusión y una forma de resolver esta problemática:

51 *Ibíd.*, p. 8.

52 *Ibíd.*, p. 4.

53 *Ibíd.*, p. 6.

“es una cuestión muy debatida entre los pedagogos, la relativa a la importancia que se debe dar a la enseñanza oral sobre la obtenida por la lectura del texto y la que consiste en tomar apuntes en las clases orales. Unos dan la preferencia a un sistema, y otros, a otro (...) En efecto, hay sujetos que asimilan con mayor facilidad los conocimientos adquiridos oralmente, a causa de que las impresiones y percepciones auditivas se graban en el espíritu más fácilmente que las de otra especie; conservan preferentemente las imágenes recuerdos de naturaleza auditiva: son auditivos, en una palabra. Del mismo modo, es frecuente encontrar entre los educandos, sujetos, que, aprenden mejor leyendo el texto, en voz alta o en silencio, que de otra manera (...) son, pues, visuales. Por último, hay todavía alumnos que aprenden mejor, escribiendo con el dedo lo que oyen o haciendo representaciones o movimientos involuntarios (...); estos aprenden más bien las enseñanzas que recuerdan imágenes motrices: son motóricos”⁵⁴.

En este ámbito, sabemos que los cambios introducidos por la escuela nueva, fueron muy trascendentales sobre todo en el modo en que los maestros y psicólogos intentaron fortalecer las aptitudes e incrementar los aprendizajes mediante innovaciones pedagógicas como se explica en este escrito. La libertad que otorgó el sistema democrático y la diversificación laboral sumado al cambio que se le asigna al niño en su proceso formativo crearon una atmosfera que favoreció la experimentación y el otorgamiento de mayor autonomía a profesores y a los mismos estudiantes.

CONCLUSIÓN

Como hemos visualizado en este artículo, las ideas del higienismo y luego las provenientes de la eugenesia, ingresaron a la escuela de la mano de médicos y docentes principalmente, pero también a través de la psicología y en términos más generales, de los políticos que diseñaron reformas y currículo para el sistema escolar.

En el mundo de la pedagogía, la infancia cobró protagonismo a través de

54 Moraga Porras, A. *Higiene mental en sus relaciones con el desarrollo y conservación de la energía psíquica y de la fatiga producida por la enseñanza*. Santiago de Chile, Impr. «Rápida», 1907, p. 14.

los seguidores de la denominada *Escuela Nueva* que surge a comienzos del siglo XX⁵⁵. Los niños, y en menor medida los jóvenes (educación secundaria), se convirtieron en sujetos clave de transformación social, pues eran los “futuros ciudadanos”. La salud física y mental de los educandos se convirtió en tema clave para médicos y educadores; y, por ende, en un tema país.

A partir de esta constatación, es posible observar con claridad como los profesionales de distintas áreas y tendencias políticas introdujeron conceptos eugénicos en sus discursos; y que éstos no siempre estuvieron carentes de contradicciones. Sin embargo, -o quizás gracias a-, la búsqueda de soluciones ante la cuestión social y sus consecuencias en el ámbito de la educación, desembocará a nuestro juicio, en la construcción de un nuevo ideal de ciudadano que emerge con claridad al alero de los gobiernos del Frente Popular⁵⁶.

55 Esta “mezcla” de saberes, discusiones, consolidación de disciplinas, cruce de discursos es uno de los rasgos más interesantes del periodo, el desafío es dar cuenta de ellos para la comprensión de los problemas de la época.

56 Palma, Héctor, “Consideraciones historiográficas, epistemológicas y prácticas acerca de la eugenesia en Miranda M, Vallejo G, (comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina, Siglo XXI; 2005, p. 119.

BIBLIOGRAFÍA

- “La higiene mental en nuestra estructura sanitaria”, *Revista de Educación*. N°88. Julio de 1937. Año VII.
- Betzhold, Hans. *Eugenesia*. Santiago, Editorial Zig-Zag, 1939.
- Cabrera Gómez, María Josefina. “¿Obligar a vivir o resignarse a morir? Viruela y Vacuna: El debate sobre una enfermedad y su prevención a comienzos del siglo XX chileno” en Soledad Zárate compiladora, *Por la salud del cuerpo. Historia y políticas sanitarias en Chile*, Santiago, Ediciones Alberto Hurtado, 2008.
- Cabrera Gómez, María Josefina. “La formación del carácter y la vocación: discursos médico-educacionales en torno a la “normalidad” y “anormalidad” en la escuela (1920-1940)”. Vetö, Silvana; Correa, María José (Coords.) *Coloquios. La Locura. Historia, prácticas e instituciones. Siglos XIX-XX* [Nuevo Mundo Mundos Nuevos](#), no. 15, 2015.
- Canales, Pedro. *Higiene moderna: Lecciones prácticas para la escuela y familia*. Santiago, Impr. Chile, 1912.
- Chávez-Zúñiga, Pablo, y Soto-Lara, José Julián. “Mortalidad infantil en Santiago: representaciones y discursos, Chile, 1860-1914” *Hist. Cienc. Saude Manguinhos*. Vol. 25. N°4. 2018. pp.1281-1300.
- Congreso Nacional de Educación Secundaria. Resúmenes de algunos temas del congreso, Editorial Universitaria, Santiago, 1912.
- Cruz-Coke, Eduardo, “Plan de gobierno de Chile para mejorar la alimentación del pueblo”, *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, N° 7. 1937.
- De Almeida, Marta “Open circuit: the exchange of medical and scientific knowledge in Latin America in the early 20th century”, *História, Ciências, Saúde. Manguinhos*. Vol.13. N°3. 2006.
- Del Cura, Mercedes. *Medicina y pedagogía: la construcción de la categoría “infancia anormal” en España (1900-1939)*. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2011.
- Domínguez, Eleodoro, *El Problema de Nuestra Educación Pública*. Santiago, W. Gnadt, 1935.
- Duran, Manuel. “Género, cuerpo, gimnasia y sexualidad en los manuales educacionales higienistas y eugenésicos en Chile, 1870-1938”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* Vol. 18. N° 1. 2018.
- González, Maricela. “Logros son acciones. Prácticas de intervención social y sanitaria en Chile, el Servicio Nacional de Salud, 1952-1973”. Tesis para optar al Grado de Doctor en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2017.
- Guzmán, Leonardo, “Prólogo”, en A. Grossi Eugenesia y su legislación. Citado en Cid, Gabriel, “Médicos, abogados y eugenesia negativa en Chile, 1933-1941”. *Anales de Historia de la Medicina*. Vol. 19, N° 1. 2009.
- Jirón, Gustavo, *Un problema médico-escolar: contribución al estudio de las desviaciones de la columna vertebral en nuestros escolares*. Santiago, Imprenta y Encuadernación “New York”, 1919.

- Letelier Carvajal, Javiera. *"Gobernar es Poblar... Seleccionadamente" Ideas Eugénicas en Chile 1925-1941*, UAH, 2009.
- Martínez, Guillermo, *Metodología especial de la Educación Física*, Santiago, Imprenta Universitaria, 1916.
- Mesa V., Alberto, *Análisis del Servicio Médico Escolar: tesis para optar al grado de médico-cirujano de la Universidad de Chile*. Santiago, Impr. Ela, 1948.
- Miranda M, Vallejo G, (comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina, Siglo XXI, 2005.
- Moraga Porras, A., *Higiene mental en sus relaciones con el desarrollo y conservación de la energía psíquica y de la fatiga producida por la enseñanza*. Santiago de Chile, Impr. "Rápida", 1907
- Murillo, Adolfo, *De la educación Física y de la enseñanza de la higiene en los liceos i escuelas de la república. Informe presentado a la facultad de medicina*. Santiago, Imprenta de la librería de El Mercurio, 1872.
- Mussa, Moisés, "La actividad en los niños." *Revista de Educación*. N°92. noviembre de 1937.
- Núñez, Iván. *Biología y educación: los reformadores funcionalistas. Chile, 1931-1948*, revista Cuadernos de Historia de la Educación. N°1. 2013.
- Ossenbach, Gabriela, «Génesis histórica de los sistemas educativos» en José Luis García, Gabriela Ossenbach y Javier M. Valle: *Génesis, estructuras y tendencias de los sistemas educativos iberoamericanos*, Madrid, OEI, N° 3). 2001.
- Palma, Héctor, "Consideraciones historiográficas, epistemológicas y practicas acerca de la eugenesia" En Miranda M, Vallejo G, (comps). *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Argentina, Siglo XXI; 2005.
- Pérez, Tomás. Yankelevich, Pablo (coordinadores), *Raza y política en Hispanoamérica*. México, Bonilla Artigas Editores, Colmex, 2017.
- Perdiguero Gil, Enrique (compilador.), *Salvad al niño: estudios sobre la protección a la infancia en la Europa mediterránea a comienzos del siglo XX*. Valencia, Universitat de valencia. Servei de publicacions, 2004.
- Rengifo, Francisca S, "Familia y escuela: una historia social del proceso de escolarización nacional. Chile, 1860-1930." *Historia* (Santiago). **Santiago, v. 45**. N° 1. 2012.
- Reorganización del Servicio Médico Escolar*. Trabajo leído en la Sección de Higiene del Congreso Médico Latino-Americano por la señorita Dra. Eloísa R Díaz, médico-inspector de las Escuelas Públicas de Santiago, Santiago de Chile, Imprenta Nacional, Calle de la Moneda, núm.1455, 1901.
- Rojas Flores, Jorge, "Los rasgos físicos de los chilenos" En: Góngora, Álvaro y Sagredo, Rafael. *Fragmentos para una historia del cuerpo en Chile*. Santiago, Taurus, 2009.
- Sánchez, Marcelo. *Chile y Argentina en el escenario eugénica de la primera mitad del siglo XX*. Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Latinoamericanos, Santiago, Universidad de Chile, 2015.
- Sánchez, Marcelo. "La higiene racial explicada a los chilenos: las Conferencias de Otto

- Aichel (1927) y Erwin Baur (1930) en Santiago de Chile". En *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Departamento de Historia, Universidad de Santiago de Chile, Volumen 22, N° 2, 2018.
- Sánchez, Marcelo, "Alimentación y eugenesia: aproximaciones desde Chile 190-1950", en Juan Carlos Yáñez (coord.), *Gobernar es alimentar. Discursos, legislación y políticas de alimentación popular. Chile, 1900-1950*. Valparaíso. Editorial América en Movimiento. 2018.
- Sánchez, Marcelo, Hans Betzhold y el 'superhombre' chileno. Historia de una decepción (1938-1943)" coescrito con Nicolás Cárcamo. *História Ciências Saúde-Manguinhos*, 25 (suppl 1), 2018.
- Sater, William, "The Politics of Public Health: Smallpox in Chile". *Journal of Latin American Studies*. Vol. 35. N°. 3. 1992.
- Serrano, Sol, et. al. *Historia de la Educación en Chile (1810-2010)*, 3 Tomos, Santiago, Taurus, 2018.
- Stern, Alejandra, "Mestizofilia, biotipología y eugenesia en el México post-revolucionario: hacia una historia de la ciencia y el Estado, 1920-1960". En: *Relaciones, Estudios de Historia y sociedad*. Vol. XXI. N°. 80. invierno de 2000.
- Talak, A. M, "Eugenesia e higiene mental: usos de la psicología en la Argentina, 1900-1940". M. Miranda y Vallejo, G. (Comp.), *Darwinismo social y eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires. Siglo XXI de Argentina Editores. 2005.
- Toro, Pablo, "Como se quiere a la bandera: notas sobre nacionalismo, ciudadanía y civilidad en la educación chilena (1910-1945). En Gabriel Cid y Alejandro San Francisco, *Nación y nacionalismo en Chile: siglo XX*. Santiago: Eds. Centro de Estudios Bicentenario, 2010.
- Unión de profesores, "Programa Educacional de la Unión de Profesores: resoluciones fundamentales de la Convención de Enero de 1939". Santiago. Ed. de la Unión de Profesores. 1939.
- Urteaga, Luis, "Miseria, miasmas y microbios. Las topografías médicas y el estudio del medio ambiente en el siglo XIX". *Geocrítica. Cuadernos Críticos de Geografía Humana*. Año V, N° 29. 1980.
- Vetö, Silvana, "Higiene mental infantil y psicoanálisis en la Clínica de Conducta, Santiago de Chile, 1936-1938". *Asclepio*. [S.I.]. Vol. 69. N°. 2. dic. 2017.
- Zárate, María Soledad, Del Campo, Andrea, "Curar, prevenir y asistir. Medicina y salud en la historia chilena". *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Debates. 2014.